



• Medios para la •
Espiritualidad
Juvenil

J U L I O 2 0 1 8



Lecturas XIII Domingo del Tiempo Ordinario Ciclo B (1 de julio de 2018)



MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos todos nuevamente a la casa de oración y a la celebración de la eucaristía dominical.

Esta es la fiesta de Jesús. Nos convoca a todos para hacernos partícipes de su amor infinito y su perdón.

Venimos a tocar y ser tocados por el poder sanador de Jesucristo.

Confiados en que ese poder de Dios se sigue manifestando empecemos esta celebración con mucho entusiasmo, Participemos con fe y alegría.



LITURGIA DE LA PALABRA

Monición Primera Lectura

Debes gobernar la tierra con justicia y sabiduría.

Primera lectura (Sabiduría 1, 13-15; 2, 23-24)

El libro de la Sabiduría nos recuerda nuestro principio y nuestro fin. El origen de nuestra vida, Creados a imagen de Dios, somos suyos para siempre.

Escuchemos la proclamación de la Palabra de Dios.

Lectura:

Dios no hizo la muerte ni goza destruyendo los vivientes. Todo lo creó para que subsistiera; las criaturas del mundo son saludables: no hay en ellas veneno de muerte, ni el abismo impera en la tierra. Porque la justicia es inmortal. Dios creó al

hombre para la inmortalidad y lo hizo a imagen de su propio ser; pero la muerte entró en el mundo por la envidia del diablo; y los de su partido pasarán por ella.

Salmo responsorial (Salmo 29)

Con el salmo 29, manifestemos nuestra confianza en la voluntad de Dios diciendo juntos:

Salmo:

R/. Te ensalzaré, Señor, porque me has librado

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado
y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.
Señor, sacaste mi vida del abismo,
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa. R/.

Tañed para el Señor, fieles suyos,
dad gracias a su nombre santo;
su cólera dura un instante;
su bondad, de por vida;
al atardecer nos visita el llanto;
por la mañana, el júbilo. R/.

Escucha, Señor, y ten piedad de mí;
Señor, socórreme.
Cambiaste mi luto en danzas.
Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre. R/.

Monición Segunda Lectura

Siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de enriquecernos con su pobreza.

Segunda lectura (2 Corintios 8, 7. 9. 13-15)

Pablo nos invita a todos los cristianos a ser generosos y a compartir nuestros bienes con los necesitados.

Jesucristo es el modelo para nosotros de entrega perfecta y de donación total. Escuchemos este mensaje que es para nosotros ahora.

Lectura:

Ya que sobrealís en todo: en la fe, en la palabra, en el conocimiento, en el empeño y en el cariño que nos tenéis, distinguíos también ahora por vuestra generosidad. Porque ya sabéis lo generoso que fue nuestro Señor Jesucristo: siendo rico, se hizo pobre por vosotros para enriqueceros con su pobreza. Pues no se trata de aliviar a otros, pasando vosotros estrecheces; se trata de igualar. En el momento actual, vuestra abundancia remedia la falta que ellos tienen; y un día, la abundancia de ellos remediará vuestra falta; así habrá igualdad. Es lo que dice la Escritura: «Al que recogía mucho no le sobraba; y al que recogía poco no le faltaba.»

Monición del Evangelio

Tu fe te ha salvado.

Evangelio (Marcos 5, 21-43)

Los cristianos tenemos a alguien a quien despertar de la tormenta. Y tenemos a alguien a quien tocar en la desesperación, a Jesucristo.

Si lo hacemos con gran fe, nos sucederá lo mismo que vamos a escuchar en el evangelio. Escuchemos la proclamación del Evangelio.

Lectura:

En aquel tiempo Jesús atravesó de nuevo a la otra orilla, se le reunió mucha gente a su alrededor, y se quedó junto al lago.

Se acercó un jefe de la sinagoga, que se llamaba Jairo, y al verlo se echó a sus pies, rogándole con insistencia: «Mi niña está en las últimas; ven, pon las manos sobre ella, para que se cure y viva.»

Jesús se fue con él, acompañado de mucha gente que lo apretujaba. Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años. Muchos médicos la habían sometido a toda clase de tratamientos y se había gastado en eso toda, su fortuna; pero en vez de mejorar, se había puesto peor. Oyó hablar de Jesús y, acercándose por detrás, entre la gente, le tocó el manto, pensando que con sólo tocarle el vestido, curaría. Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y notó que su cuerpo estaba curado.

Jesús, notando que, había salido fuerza de él, se volvió en seguida, en medio le la gente, preguntando: «¿Quién me ha tocado el manto?»

Los discípulos le contestaron: «Ves cómo te apretuja la gente y preguntas: "¿quién me ha tocado?"»

Él seguía mirando alrededor, para ver quién había sido. La mujer se acercó asustada y temblorosa, al comprender lo que había pasado, se le echó a los pies y le confesó todo.

Él le dijo: «Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y con salud.»

Todavía estaba hablando, cuando llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle: «Tu hija se ha muerto. ¿Para qué molestar más al maestro?»

Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: «No temas; basta que tengas fe.»

No permitió que lo acompañara nadie, más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Llegaron a casa del jefe de la sinagoga y encontró el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos.

Entró y les dijo: «¿Qué estrépito y qué lloros son éstos? La niña no está muerta, está dormida.»

Se reían de él. Pero él los echó fuera a todos, y con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y le dijo: «Talitha qumi (que significa: contigo hablo, niña, levántate).»

La niña se puso en pie inmediatamente y echó a andar –tenía doce años–. Y se quedaron viendo visiones. Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña.

Palabra del Señor



ORACIÓN DE LOS FIELES

1.- Por el fruto de la Jornada Mundial de la Juventud, para que sea un tiempo de Gracia donde se impulse la vida de fe de nuestros jóvenes y se fortalezca el trabajo con ellos. Oremos.

2.- Por todos los jóvenes, para que su pasión, su grandeza, sus ideales, los pongan al servicio de una sociedad más justa, más humana y más fraterna, según los criterios de Dios. Oremos.

3.- Por nuestros jóvenes, para que no se dejen llevar por lo más fácil y cómodo, sino que iluminados por la entrega de Cristo, den su vida por Dios y por los hermanos. Oremos.

4.- Por los jóvenes creyentes, para que por la alegría de su testimonio sean fermento en medio de sus ambientes y animen a otros jóvenes a creer. Oremos.

5.- Por los jóvenes, para que su alegría sea un contagio de esperanza para todas nuestras comunidades. Oremos.

6.- Por todos los jóvenes que están en búsqueda de aquello que pueda orientar sus vidas y darles sentido, para que encuentren “estrellas de esperanza” en su camino que les hagan descubrir el gozo de la fe. Oremos.

7.- Por aquellos jóvenes que viven en familias divididas, en ambientes de riesgo o en situaciones difíciles, para que, en esos sufrimientos, la luz de la fe les haga madurar y desde ahí puedan ser luz para otros. Oremos.

8.- Por los jóvenes del mundo que viven en países en guerra, con pocas expectativas de futuro... para que, abriéndonos a estas realidades, nuestros jóvenes sientan la necesidad de aprovechar su tiempo e invertirlo para el bien de todos sus hermanos. Oremos.

9.- Por nuestros gobernantes electos para que sepan asumir sus cargos de manera responsable y consiente en favor de una nación más justa con miras al bien de los ciudadanos. Oremos

10.- Por los padres cristianos, para que consideren la vocación de sus hijos como un “don” de Dios que genera felicidad y esperanza para todos. Oremos.

11.- Por todos los que trabajan con jóvenes: padres, educadores, sacerdotes y animadores de pastoral juvenil, para que renueven cada día su esperanza y su amor hacia ellos. Oremos.

12.- Por nuestra Iglesia para que sepamos trabajar en comunión a favor de la realidad juvenil. Oremos.

13.- Por la Iglesia universal, por el Papa, los obispos, para que acojan los diferentes grupos y movimientos juveniles que, con su fidelidad al Espíritu, la mantienen siempre joven. Oremos.

14.- Por los jóvenes, para que descubran su vocación de ser sal en medio del mundo y vivan una vida evangélica en sus ambientes de estudio, trabajo, ocio y amistades. Oremos.

15.- Para que muchos jóvenes respondan generosamente a la llamada del Señor a ser sacerdotes, religiosos, misioneros, laicos comprometidos, matrimonios cristianos y desplieguen todo su potencial. Oremos.

16.- Por todos los jóvenes, para que descubriendo el ser discípulos y misioneros, estén dispuestos a dar su vida al servicio de Dios y de los hermanos. Oremos.

17.- Por todas las familias, para que en la educación de sus hijos se dejen guiar por la fe, haciendo de los jóvenes constructores de un mundo más humano y justo. Oremos



OFERTORIO:

Procesión con las ofrendas:

Ofrecemos los signos de la PJ donde como jóvenes Mexicanos, hacemos el compromiso de hacer un voto consciente en las elecciones de este año, así como ponemos sobre el altar de Dios a cada uno de los candidatos para que sean iluminados por el espíritu Santo para guiar a nuestra nación.

1. Cruz de misión joven: que, como jóvenes protagonistas, siendo la riqueza de nuestro país, nos acompaña a llevar el Evangelio con todos los hermanos.
2. Sandalias que simbolizan nuestro caminar como jóvenes del pueblo mexicano y nos llevan en salida a anunciar el evangelio de cristo por medio de nuestro testimonio.
3. Signo de maría: Como madre y protectora de todo el pueblo mexicano



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, Padre todopoderoso, acepta los dones de pan y vino que ahora confiadamente traemos ante ti y transfórmalos con el poder del Espíritu Santo; que se conviertan para nosotros en pan y vino de resurrección y de vida. Por medio de este sacramento cámbianos en un pueblo de alegría y esperanza, que vayamos juntos por el camino de la vida siguiendo fielmente a Jesucristo, nuestro Señor. R/ Amén.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, Padre todopoderoso: nos acabas de dar ahora el cuerpo y la sangre de tu Hijo como fuente del poder transmisor de vida. No nos permitas dejar improductivo este regalo, sino más bien ayúdanos a usarlo como una fuerza alentadora para levantar a nuestro país y a los hermanos que comparten vida con nosotros, y construir juntos un mundo de reconciliación, compasión y justicia. Y ojalá que así la vida de Jesús resucitado obre ya en nosotros ahora, hasta que nos resucites en el último día por medio del mismo Jesucristo, nuestro Señor. R/ Amén.



ORACIÓN POR LAS ELECCIONES EN MÉXICO 2018- CEM

Invitamos a todo el Pueblo de Dios, a unirnos en oración, ante el proceso electoral que estamos viviendo, rogando al Señor, nos conceda la luz, la paz, la conversión y la esperanza que tanto necesitamos, poniendo en sus manos a las numerosas víctimas de la violencia en nuestra tierra.

Dios Uno y Trino, invocamos tu asistencia amorosa a favor de nuestra nación en este año que ejerceremos nuestra responsabilidad ciudadana como una expresión de compromiso y participación en la construcción de nuestra Patria.

Padre eterno y bondadoso, ayúdanos a discernir con tu sabiduría para elegir a aquellos ciudadanos que puedan ejercer las funciones de gobierno con conocimiento, sensibilidad, competencia, honestidad y que sean constructores de la paz y la reconciliación.

Hijo único del Padre, que te encarnaste y asumiste un contexto histórico, en medio del pueblo de Israel, que tu ejemplo nos comprometa con nuestro propio

pueblo para que ofrezcamos nuestra aportación constante en la participación y el compromiso ciudadano.

Espíritu Santo, fuente del amor del Padre y del Hijo, ilumina nuestra mente e inspira nuestros afectos, para que todos los habitantes de México seamos corresponsables y construyamos una nación donde reine el diálogo, la verdad, la justicia y la paz, que nos haga merecedores de la Patria del Cielo.

Todo esto, Dios Uno y Trino, lo suplicamos amparándonos en la intercesión maternal de Santa María de Guadalupe, Madre de todos los mexicanos, por Jesucristo nuestro Señor.

AMÉN

BENDICIÓN

Hemos partido pan con el Señor y recordamos sus palabras: “Los que comen mi carne y beben mi sangre tienen la vida eterna y yo los resucitaré en el último día.” Dios quiere que vivamos; y Jesús nutre esa vida con el alimento de su mismo cuerpo. ¡Ah! Pues somos los vivientes, vivamos esta vida a tope y que el Dios todopoderoso les bendiga a todos ustedes el Padre, y el Hijo y el Espíritu Santo. R/ Amén. Pueden ir en la paz del Señor y compartan unos con otros su paz y su poder curador...

R/ Demos gracias a Dios.

Lecturas XIV Domingo del Tiempo Ordinario Ciclo B (8 de julio de 2018)



MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos, porque creemos en Dios y tenemos nuestra confianza en él estamos hoy reunidos en su casa para compartir el banquete eucarístico en este XIV domingo del Tiempo Ordinario.

El panorama de incredulidad que nos presentan las lecturas de hoy, debe servirnos para incrementar nuestra fe. Por eso comencemos poniendo todo nuestro empeño en vivir a plenitud esta santa misa. Con mucha fe, cantamos. De pie por favor...



LITURGIA DE LA PALABRA

Monición de la primera lectura

El profeta Ezequiel recuerda el origen de su misión y justifica así su predicación: ha sido Dios quien le ha enviado a un pueblo obstinado en su rebeldía y quien le ha puesto sobre aviso. Es un pueblo que no escucha. Nosotros sí debemos poner atención a esta lectura...

Son un pueblo rebelde, sabrán que hubo un profeta en medio de ellos

Lectura de la profecía de Ezequiel 2, 2-5

En aquellos días, el espíritu entró en mí, me puso en pie, y oí que me decía: —«Hijo de Adán, yo te envío a los israelitas, a un pueblo rebelde que se ha rebelado contra mí. Sus padres y ellos me han ofendido hasta el presente día. También los hijos son testarudos y obstinados; a ellos te envío para que les digas: "Esto dice el Señor. "Ellos, te hagan caso o no te hagan caso, pues son un pueblo rebelde, sabrán que hubo un profeta en medio de ellos.»

Monición al salmo responsorial

El salmista se pone de la parte del profeta al que no le hacen caso, pero no pierde la esperanza, y pide a Dios que le ayude en esos momentos tan críticos. Nosotros también clamamos a Dios diciendo:

SALMO RESPONSORIAL

Sal 122, 1-2a. 2bcd. 3-4 (R/.: 2cd)

R/. Nuestros ojos están en el Señor, esperando su misericordia.

- A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores. R/.
- Como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia. R/.
- Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos. R/.

Monición de la segunda lectura

Pablo confiesa a los Corintios las "debilidades" que experimenta en su vida, fortalecido siempre por la esperanza en la ayuda de Dios.

SEGUNDA LECTURA

Presumo de mis debilidades, porque así residirá en mí la fuerza de Cristo

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 7b-10

Hermanos:

Para que no tenga soberbia, me han metido una espina en la carne: un ángel de Satanás que me apalea, para que no sea soberbio. Tres veces he pedido al Señor verme libre de él; y me ha respondido:

«Te basta mi gracia; la fuerza se realiza en la debilidad.»

Por eso, muy a gusto presumo de mis debilidades, porque así residirá en mí la fuerza de Cristo.

Por eso, vivo contento en medio de mis debilidades, de los insultos, las privaciones, las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo. Porque, cuando soy débil, entonces soy fuerte.

Aclamación del Evangelio

Aleluya

Lc 4, 18

El Espíritu del Señor está sobre mí;
me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres.

Monición del evangelio

Después de resucitar a la hija de Jairo, en Cafarnaún, Jesús va a su pueblo, Nazaret. Allí se encuentra con una acogida fría de un pueblo incrédulo.

Nos preparémonos para que el mensaje de Jesús sí encuentre eco en cada uno de nosotros.

EVANGELIO

No desprecian a un profeta más que en su tierra

Lectura del santo evangelio según san Marcos 6, 1-6

En aquel tiempo, fue Jesús a su pueblo en compañía de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, empezó a enseñar en la sinagoga; la multitud que lo oía se preguntaba asombrada:

—«¿De dónde saca todo eso? ¿Qué sabiduría es ésa que le han enseñado? ¿Y esos milagros de sus manos? ¿No es éste el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago y José y Judas y Simón? Y sus hermanas ¿no viven con nosotros aquí?» Y esto les resultaba escandaloso.

Jesús les decía:

—«No desprecian a un profeta más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa.»

No pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y se extrañó de su falta de fe. Y recorría los pueblos de alrededor enseñando.



ORACIÓN DE LOS FIELES

1. Por la Iglesia, especialmente por el Papa Francisco, para que su voz profética sea escuchada y acogida por todos los hombres, **oremos al Señor.**
2. Para que todos trabajemos por construir la paz en el mundo. **Oremos al Señor.**
3. Por todos los que sufren, para que comprendan que en su debilidad triunfa el poder de Cristo, **oremos al Señor.**
4. Por todos los Adolescentes y Jóvenes para que sepamos estar atentos al llamado vocacional que Dios nos hace. **Oremos**
5. Por nosotros, para que escuchando la Palabra de Dios con corazón noble y bueno, produzcamos abundantes frutos de santidad, **oremos al Señor.**



Presentación de las Ofrendas

Con el pan y el vino, ofrecemos nuestro corazón y lo que en el hay como ofrenda a Dios pidiendo las virtudes de las que carece haciéndolo semejante al suyo.

Lecturas XV Domingo del Tiempo Ordinario Ciclo B (15 de julio de 2018)



MONICIÓN DE ENTRADA:

Queridos hermanos, como una sola familia cristiana nos reunimos en la casa de Dios para celebrar la Santa Misa en el XV domingo del Tiempo Ordinario.

Nos unimos a toda la Iglesia en el mundo y oramos por los que aún no forman parte de ella. Con las lecturas de hoy Dios nos llama, nos elige y envía a anunciar la Buena Nueva de salvación a quienes aún no lo conocen.

Atendiendo su llamado, hoy nos fortalecemos con el banquete eucarístico, para ser testigos suyos en el mundo. De pie, cantamos...



LITURGIA DE LA PALABRA

Monición de primera lectura: (Amós 7, 12-15)

Un sencillo pastor y agricultor, sin preparación alguna, es investido por el Espíritu del Señor y enviado a llevar su mensaje de conversión al reino del norte desde el reino del sur. Escuchemos las dificultades que encontró para cumplir su misión.

Lectura de la profecía de Amós 7, 12-15

En aquellos días, dijo Amasías, sacerdote de Casa-de-Dios, a Amós:

«Vidente, vete y refúgiate en tierra de Judá; come allí tu pan y profetiza allí. No vuelvas a profetizar en Casa-de-Dios, porque es el santuario real, el templo del país».

Respondió Amós:

«No soy profeta ni hijo de profeta, sino pastor y cultivador de higos.

El Señor me sacó de junto al rebaño y me dijo: "Ve y profetiza a mi pueblo de Israel"»).

Palabra de Dios.

Salmo responsorial (Salmo 84)

Salmo responsorial: Salmo 84, 9ab-10. 11-12. 13-14 (R.: 8)

R. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor:

«Dios anuncia la paz
a su pueblo y a sus amigos».

La salvación está ya cerca de sus fieles,
y la gloria habitará en nuestra tierra. **R.**

La misericordia y la fidelidad se encuentran,
la justicia y la paz se besan;
la fidelidad brota de la tierra,
y la justicia mira desde el cielo. **R.**

El Señor nos dará lluvia,
y nuestra tierra dará su fruto.
La justicia marchará ante él,
la salvación seguirá sus pasos. **R.**

Monición de segunda lectura: (Efesios 1, 3-14)

El comienzo de la carta a los Efesios, que es la página que hoy leemos, es un himno que centra su contenido en la alabanza debida a Dios por la elección para ser hijos suyos por Cristo. Escuchemos.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 3-14

Bendito sea Dios,

Padre nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en la persona de Cristo
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo,
para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,
por pura iniciativa suya,
a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,

que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo,
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre, hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.

El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia
ha sido un derroche para con nosotros,
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan que había proyectado realizar por Cristo
cuando llegase el momento culminante:
recapitular en Cristo todas las cosas del cielo y de la tierra.

Por su medio hemos heredado también nosotros.

A esto estábamos destinados
por decisión del que hace todo según su voluntad.

Y así, nosotros, los que ya esperábamos en Cristo,
seremos alabanza de su gloria.

Y también vosotros,
que habéis escuchado la palabra de verdad,
el Evangelio de vuestra salvación, en el que creísteis,
habéis sido marcados por Cristo con el Espíritu Santo prometido,
el cual es prenda de nuestra herencia,
para liberación de su propiedad,
para alabanza de su gloria.

Palabra de Dios.

Evangelio (Marcos 6, 7-13)

La oposición que Jesús ha encontrado en su pueblo, como vimos el domingo pasado, no frena el anuncio de la Buena Noticia. Continúa adelante asociando a su misión a los discípulos, a quienes hoy envía por primera vez a predicar. Cantemos el aleluya antes de escuchar esta noticia.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 6, 7-13

En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevarsen sandalias, pero no una túnica de repuesto.

Y añadió:

—«Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio.

Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, para probar su culpa».

Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

Palabra del Señor.



ORACIÓN DE LOS FIELES

1. Por el Papa, Obispos, Sacerdotes y misioneros, para que sigan llevando la buena noticia de salvación, con valentía y heroísmo, a todos los rincones del mundo. Oremos.
2. Por la salvación del mundo: para que aquellos que se resisten a aceptar la salvación ofrecida por Cristo, abran su corazón y se conviertan. Oremos.
3. Por los más necesitados, especialmente por aquellos que no conocen el gozo de ser hijos de Dios y viven sin esperanza y sin ilusión, para que este día se sientan abrazados por Dios. Oremos.
4. Por nosotros, adolescentes y jóvenes para que atendamos el mensaje de Jesús y nos convirtamos en anunciadores del Evangelio. Oremos.
5. Por nuestra Pastoral Juvenil y de adolescentes en México, para ser una Iglesia joven en salida, impulsados a seguir con la tarea de evangelizadora hacia los demás jóvenes. Oremos al Señor



PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Con el pan y el vino, ofrezcámonos también nosotros, para que Dios nos utilice para la evangelización del mundo. Cantemos...

Lecturas XVI Domingo del Tiempo Ordinario Ciclo B (22 de julio de 2018)



MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos a la celebración de la santa misa en el XVI Domingo del Tiempo Ordinario. Jesús nos ha congregado, como ovejas en torno al pastor que quiere reunirnos para alimentarnos con el pan de la palabra y su cuerpo y sangre.

Dóciles al llamado del pastor, comencemos esta santa misa cantando con alegría. De pie por favor.



LITURGIA DE LA PALABRA

Monición primera lectura:

Del profeta Jeremías escucharemos hoy una queja de Dios contra los malos pastores del pueblo de Israel. Hay una promesa de un pastor especial para reanimar al rebaño disperso.

Primera lectura (Jeremías 23, 1-6)

Ay de los pastores que dispersan y dejan perecer las ovejas de mi rebaño — oráculo del Señor—.

Por eso, así dice el Señor, Dios de Israel: «A los pastores que pastorean mi pueblo: Vosotros dispersasteis mis ovejas, las expulsasteis, no las guardasteis; pues yo os tomaré cuentas, por la maldad de vuestras acciones — oráculo del Señor—.

Yo mismo reuniré el resto de mis ovejas de todos los países a donde las expulsé, y las volveré a traer a sus dehesas, para que crezcan y se multipliquen.

Les pondré pastores que las pastoreen; ya no temerán ni se espantarán, y ninguna se perderá —oráculo del Señor—.

Mirad que llegan días —oráculo del Señor— en que suscitaré a David un vástago legítimo: reinará como rey prudente, hará justicia y derecho en la tierra.

En sus días se salvará Judá, Israel habitará seguro.

Y lo llamarán con este nombre: El-Señor-nuestra-justicia»).

Palabra de Dios.

Salmo

Salmo responsorial: Salmo 22, 1-3a. 3b-4. 5. 6 (R.:1)

R. El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. **R.**

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R.**

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. **R.**

Monición segunda lectura: (Efesios 2, 13-18)

Ante la gran rivalidad y división entre griegos y judíos, ahora conviviendo en una misma comunidad cristiana, San Pablo les presenta a Cristo como la unificación entre los dos pueblos bajo la categoría de la pacificación.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 2, 13-18

Hermanos:

Ahora estáis en Cristo Jesús.

Ahora, por la sangre de Cristo, estáis cerca los que antes estabais lejos.

Él es nuestra paz.

Él ha hecho de los dos pueblos una sola cosa, derribando con su carne el muro que los separaba: el odio.

Él ha abolido la Ley con sus mandamientos y reglas, haciendo las paces, para crear con los dos, en él, un solo hombre nuevo.

Reconcilió con Dios a los dos pueblos, uniéndolos en un solo cuerpo mediante la cruz, dando muerte, en él, al odio.

Vino y trajo la noticia de la paz: paz a vosotros, los de lejos; paz también a los de cerca.

Así, unos y otros, podemos acercarnos al Padre con un mismo Espíritu.

Palabra de Dios.

Monición Evangelio (Marcos 6, 30-34)

El buen pastor anunciado por Jeremías llega en la persona de Jesús de Nazaret... San Marcos resalta hoy los sentimientos de misericordia de Jesús, que, a pesar del cansancio, atiende a la muchedumbre que le busca, como ovejas sin pastor.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 6, 30-34

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Él les dijo:

—«Venid vosotros solos a un sitio tranquilo a descansar un poco».

Porque eran tantos los que iban y venían que no encontraban tiempo ni para comer.

Se fueron en barca a un sitio tranquilo y apartado.

Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron. Al desembarcar,

Jesús vio una multitud y le dio lástima de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor; y se puso a enseñarles con calma.

Palabra del Señor.



ORACIÓN DE LOS FIELES

1. Por nuestros pastores, el Papa, Obispos y Sacerdotes, para que pastoreen a su rebaño al estilo de Cristo. Oremos.
2. Por los gobiernos de las naciones, para que luchen por la unidad de los pueblos y erradiquen las guerras que nos destruyen. Oremos.
3. Por los jóvenes, víctimas de las diversas formas de guerra y violencia, para que la paz entre las naciones crezca cada vez más. Oremos al Señor
4. Por los huérfanos y las viudas, los marginados y desprotegidos, para que el buen pastor les reúna y reanime. Oremos.
5. Por nosotros, reunidos en torno a Jesús, el Buen Pastor, para que busquemos siempre vivir en unidad en nuestra comunidad y nuestras familias. Oremos.



PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Con el pan y el vino presentemos al Buen Pastor nuestras oraciones por nuestros sacerdotes, para que vivan su ministerio al estilo de Cristo.

Esquemas Horas Santa



ESQUEMA HORA SANTA: 5 de Julio del 2018



Líder: comenzar con un saludo hacia el Santísimo, hablando con el de manera tranquila y relajada por un breve momento, poco a poco se irá introduciendo a la primera problemática.

Señor Jesús, el día de hoy venimos con una pesada carga sobre nuestras espaldas, tu nos has confiado esta cruz a nosotros, y el camino ha sido difícil, en ocasiones más de lo que creíamos, queremos poner a tus pies todas nuestras angustias y cargas, sabemos que tú tienes palabras de vida eterna.

Queremos poner frente a ti primero que nada a nuestra familia, a esos seres queridos que has puesto a nuestro lado con los que frecuentemente hemos tenido discusiones, que han ido aumentando con el paso del tiempo, queremos hacerlos partícipes del amor que sentimos al llevar tu palabra, que nuestros familiares puedan sentir también tu amor, porque nos sentimos apartados de ellos, queremos que tú seas el puente que nos una a nuestra familia para solucionar esos problemas que tanto llevamos acarreado y que hoy nos derriban por primera vez.

Cristo: es siempre bueno verte en mi presencia, te invito a que te abandones en mi voluntad poco a poco, conozco la dureza de tus asuntos familiares, conozco cada problema dentro de ti, tu más que nadie sabes que este camino requiere sacrificios, y aquel que me ama, me seguirá a todas partes, yo te daré la fuerza necesaria para salir adelante, pondré las palabras en tu boca para resolver los problemas con aquellas personas que tanto amas, pero abandónate a mi voluntad." Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza. A otro le dijo: Sígueme. El respondió: Déjame ir primero a enterrar a mi padre. Le respondió: Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios. También otro le dijo: Te seguiré, Señor: pero déjame antes despedirme de lo de mi casa. Le dijo Jesús: nadie quien pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino de Dios"



Canto –

Líder: Maestro, tu nos has dado la fuerza sobre todas las Naciones y nos has dado autoridad para llevar tu reino, pero soy solo un joven, confundido entre }

las perversidades de este mundo, de pronto invade en mi un sentimiento de desmotivación, ahí cuando ya no encuentro más luz, donde parece que

todos mis recursos se han agotado, me siento fuera de mi mismo y alejado de ti, como si estuviera completamente vacío. ¿Qué debo hacer con esto mi Señor? Abre mis oídos para que tú seas hoy y siempre mi principal motivación.

Cristo: ven a mí, con verdadera sed de mí, sé que te encuentras cansado, pero quiero que en verdad me necesites, quiero que en verdad sientas esa necesidad, pues yo pagare todas tus angustias, tu desmotivación será convertida en proyectos y más ideales que alcanzar, ven a mí, no te canses de implorar ya que nadie que se encomiende a mi será defraudado, te revestiré de grandeza, de verdadera motivación para que me encuentres a donde quiera que vayas, yo te necesito listo para cualquier situación, tu eres mi boca y mis labios en la tierra. "Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él fuente de agua que brota para la vida eterna"



Canto -

Líder: Te comprendo mi Señor, y estoy para cuando tú me llames, pero es que a veces soy muy ciego ante tus llamados las cosas del mundo hacen más eco en mí que tu voz, siento que pierdo el camino de mi fe, que me quedo solo, no entiendo muchas cosas que pasan a mi alrededor ¿Eres tú Maestro el que habla? O solo es mi desesperación tratando de escucharte, soy como tantas personas que cruzaron tu camino, incrédulo hasta no ver, como aquel discípulo tuyo, Señor quiero poner ante ti mi entendimiento y mis sentidos para que me hables del amanaera que sea más perfecta, creo Señor, pero aumenta mi Fe.

Cristo: yo siempre he mandado mis mejores batallas a mis mejores guerreros, recuerda aquella vez que me pediste que aumentara tu fe, necesito fortalecer a base de pruebas, necesito la mejor versión de este líder pues en ti tengo confiadas misiones importantes, quédate a mi lado, no sueltes mi mano, pues yo no soltate la tuya. Fortalécete siempre en la oración busca al padre para que encuentres en ÉL, el consuelo y la fortaleza de tu trabajo, mírame en todas

aquellas personas que necesitan amor, mírame en tu prójimo porque ahí estoy yo, no pierdas la fe nunca temas a dar un paso

conmigo pues yo estaré contigo hasta el fin del mundo “En el mundo encontrareis tribulación, pero ánimo, yo he vencido al mundo”



Canto-

Líder: todos esos problemas Señor, todo este agobio me han llevado a sentir una gran soledad, ya no sé quién en verdad está conmigo, y es que lo que se hacen pasar por mis amigos de pronto ya no están a mi lado, las personas a quien brindo mi confianza cambian con el tiempo ¿O acaso soy yo el que cambia? Ilumina mis días, Señor porque a pesar de caminar muchas veces solo aquí en la tierra, sé que desde donde tu estas me conduces por verdes praderas y disipas a mis enemigos, me acojo a tu palabra y bajo tus promesas para que esta soledad no sea nada junto a ti.

Cristo: te comprendo mejor que nadie, tú has predicado tantas veces la manera en que sufrí y como fui abandonado ¿Acaso no sabes que yo también estuve solo en este mundo? Precisamente por eso, para que tú y muchos más, pudieran darse cuenta que solo basta el amor, todo lo puede, todo lo alcanza, levanta y mira esa cruz que yo te he regalado, para que en los momentos de angustia y soledad tengas donde refugiarte, tengas consuelo seguro y encuentres mi voz, palabras de aliento que puedan hacer continuar tu camino, no temas ni te sientas solo que yo estoy contigo todos los días hasta el fin del mundo.

En este momento se invitara a los asistentes a que se pongan ante el santísimo y dejen sus intenciones particulares acompañadas de cantos cuando todos hayan finalizado se leerá la cita Bíblica jeremías 1,4-10 y se dará una reflexión

Para finalizar se invitara a los asistentes a que todos a una sola voz hagan la siguiente oración por las elecciones de este año



Oración para el proceso electoral 2018

Invitamos a todo el Pueblo de Dios, a unirnos en oración, ante el proceso electoral que estamos viviendo, rogando al Señor, nos conceda la luz, la paz, la conversión

y la esperanza que tanto necesitamos, poniendo en sus manos a las numerosas víctimas de la violencia en nuestra tierra.

Dios Uno y Trino, invocamos tu asistencia amorosa a favor de nuestra nación en este año que ejerceremos nuestra responsabilidad ciudadana como una expresión de compromiso y participación en la construcción de nuestra Patria.

Padre eterno y bondadoso, ayúdanos a discernir con tu sabiduría para elegir a aquellos ciudadanos que puedan ejercer las funciones de gobierno con conocimiento, sensibilidad, competencia, honestidad y que sean constructores de la paz y la reconciliación.

Hijo único del Padre, que te encarnaste y asumiste un contexto histórico, en medio del pueblo de Israel, que tu ejemplo nos comprometa con nuestro propio pueblo para que ofrezcamos nuestra aportación constante en la participación y el compromiso ciudadano.

Espíritu Santo, fuente del amor del Padre y del Hijo, ilumina nuestra mente e inspira nuestros afectos, para que todos los habitantes de México seamos corresponsables y construyamos una nación donde reine el diálogo, la verdad, la justicia y la paz, que nos haga merecedores de la Patria del Cielo.

Todo esto, Dios Uno y Trino, lo suplicamos amparándonos en la intercesión maternal de Santa María de Guadalupe, Madre de todos los mexicanos, por Jesucristo nuestro Señor.

AMÉN

HORA SANTA

12 de Julio del 2018



Vamos a iniciar este momento de oración frente a Jesús Eucaristía, por lo que necesitamos abrir nuestro corazón, que la luz de Jesús llegue hasta lo más recóndito de nuestro ser. No tengamos miedo de que Jesús vea nuestro interior, acordémonos que el Señor Jesús es la prueba más grande del amor de Dios, por tanto, hermano, presentémosle nuestro corazón joven.



Canto: Cantemos al Amor de los Amores...



ACTO DE FE

Dirigente: Adoremos en cada instante y momento.

Pueblo: Al Santísimo y Divinísimo Sacramento del Altar.

Señor creemos que estas presente en el Santísimo Sacramento del Altar, pero aumenta nuestra fe, pues hay veces que flaqueamos ante las cosas que nos ofrece el mundo, sus novedades, sus nuevas concepciones. Que nuestra duda no nos lleve por el camino equivocado como estaba a punto de suceder a Tomás.

Padre nuestro...

Ave María...

Gloria al Padre...



Canto... Bendito, Bendito, Bendito sea Dios...



ACTO DE ESPERANZA

Dirigente: Adoremos y demos gracias en cada instante y momento.

Pueblo: al Santísimo y Divinísimo Sacramento del Altar.

Esperamos en Jesús Eucaristía. Señor Jesús nuestra impaciencia nos hace caminar más deprisa, por la vida, nuestra desesperación nos hace tomar caminos equivocados, por eso Señor queremos que nos ayudes a ser pacientes y siempre esperar en ti. Nuestra esperanza en ti que siempre arda a pesar de nuestras fragilidades.

Padre Nuestro...

Ave María...

Gloria al Padre...



Canto... Dios esta aquí...



ACTO DE CARIDAD

Dirigente: Adoremos y demos gracias en cada instante y momento.

Pueblo: Al Santísimo y Divinísimo Sacramento del Altar.

Señor Jesús, ayúdanos a amar como tú amas, muchas veces nuestro amor es convenenciero, es interesado, en cambio el tuyo es sin límite y total. Por eso Señor Jesús ayúdame a amar, como tú amas, sin ver a quien, sin medida.

Padre nuestro...

Ave María...

Gloria al Padre...



Canto... Hoy Señor Jesús, vengo ante ti para alabarte.
Hoy Señor Jesús, con tu poder puedes sanar...



PRIMERA LECTURA

Del libro del profeta Jeremías (Jer 1,4-10)

El Señor me dirigió la palabra: –Antes de formarte en el vientre te elegí, antes de salir del seno materno te consagré y te nombré profeta de los paganos. Yo repuse: ¡Ay, Señor mío! Mira que no sé hablar, que soy un muchacho. El Señor me contestó: No digas que eres un muchacho: que a donde yo te envíe, irás; lo que yo te mande, lo dirás. No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte – oráculo del Señor –. El Señor extendió la mano, me tocó la boca y me dijo: – Mira, yo pongo mis palabras en tu boca, hoy te establezco sobre pueblos y reyes, para arrancar y arrasar, destruir y demoler, edificar y plantar.

Palabra de Dios



Oración:

Señor Nuestro Jesucristo, Tú dijiste a tus Apóstoles: "la mies es mucha pero los obreros pocos; rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su campo". Humildemente te suplicamos que envíes a tu Iglesia numerosas y santas vocaciones a la vida sacerdotal, religiosa y matrimonial. Te lo pedimos por la intercesión de la Santísima Virgen María, nuestra Madre

Amén.

(Adoración personal)

Reflexión

La palabra vocación hoy en nuestros días, suele ser entendida de muchas maneras y desde diferentes puntos de vista. Unos la entienden como el gusto o deseo, otros como inclinación o aptitud, y no falta quien la conciba como predestinación. Quedarnos con esta mentalidad, sería reducir el término

vocación. A la luz de la Palabra de Dios, cuando Él llama a alguien, no siempre hay gusto, aptitudes o cualidades para realizar la Misión. Como ejemplo tenemos a Abraham, Moisés y Jeremías. Sería muy pobre también entender la palabra Vocación, reduciéndola únicamente al llamado que Dios hace a la Vida Sacerdotal y Religiosa.

Tampoco la podemos confundir con las profesiones o carreras. Menos aun con el término de "realización personal", el cual denota cierto egoísmo, por no tener siempre en cuenta el bien y superación de las demás.

Dios nos dio la existencia para algo, para un determinado fin, para una misión concreta, de tal modo que en el cumplimiento de esta misión alcanzaremos la realización plena. Dios nos ha llamado a una vocación.

La Vocación es el llamado que Dios hace a todos los hombres y mujeres para que respondan y cumplan con una misión en la construcción del Reino de Dios en medio de nuestra realidad concreta.

Como lo encontramos en San Mateo (Mt. 4, 18-22)

Mientras Jesús caminaba a la orilla del mar de Galilea, vio a dos hermanos: uno era Simón, llamado Pedro, y el otro Andrés. Eran Pescadores y estaban echando la red al mar. Jesús los llamó: "Sígueme, y yo los haré pescadores de hombres." Al instante dejaron las redes y lo siguieron.

Más adelante vio a otros dos hermanos: Santiago, hijo de Zebedeo, con su hermano Juan; estaban con su padre en la barca arreglando las redes. Jesús los llamó, y en seguida dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

Palabra del Señor



Canto:

Mi pensamiento eres tú, Señor...

Mi pensamiento eres tú...



PRECES VOCACIONALES

Presentemos nuestras plegarias a Dios Padre, diciendo: Padre de bondad, escúchanos.

- 1.- Por todos los jóvenes que se forman, viven y celebran la fe, para que sepan discernir la vocación a la que el Señor les llama. Oremos.
- 2.- Por nuestros Seminarios del mundo. Por sus formadores y seminaristas. Para que el Espíritu Santo les conceda el gozo de servir a la Iglesia. Oremos.
3. - Por la pastoral juvenil de nuestra Diócesis, para que, con su ayuda y la colaboración de todos, ayude a los jóvenes realmente a un mayor discernimiento del llamado que Dios nos hace. Oremos.
- 4.- Por los religiosos y religiosas de nuestra Diócesis y del mundo entero, para que el Señor los fortalezca y sepan ser signos visibles y creíbles de la acción de Dios en el mundo y con su testimonio llamen a otros a esta aventura de la vida religiosa. Oremos
- 5.- Por los que han sido llamados a la vocación del matrimonio, para que, formando un hogar al estilo de la sagrada familia, sean promotores de las vocaciones que la Iglesia y el mundo necesita.

Oremos: Padre nuestro, acoge la oración de tus hijos y llena el mundo con la luz de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén



LETANIAS VOCACIONALES

- V: La Mies es mucha; los obreros pocos: R: Manda, Señor, obreros a tu mies.
- V: Tú que te compadeciste de las multitudes que carecían de pastor: R: Manda, Señor, obreros a tu mies.
- V: A los jóvenes que entienden tu llamada: R: Dales generosidad, Señor.
- V: A las almas a ti consagradas: R: Aumenta su caridad, Señor.
- V: A los jóvenes que dudan de tu llamada: R: Dales certeza, Señor.
- V: A quienes sienten tú llamado desde niños: R: Acompáñalos, Señor.
- V: A los seminaristas: R: Dales perseverancia, Señor.

- V: A los sacerdotes que sufren tentación: R: Dales tu fuerza, Señor.
- V: A los sacerdotes celosos: R: Enciéndelos más en tu amor, Señor.
- V: A los sacerdotes tibios: R: Dales tu santidad, Señor.
- V: A los sacerdotes tristes: R: Consuélalos, Señor.
- V: A los sacerdotes que sienten soledad: R: Sé tú su compañía, Señor.
- V: A los sacerdotes misioneros: R: Infúndeles tu celo, Señor.
- V: A los sacerdotes jóvenes: R: Impúlsalos a buscar tu gloria, Señor.
- V: A los sacerdotes ancianos: R: Sostenlos en tu servicio, Señor.
-
- V: A los sacerdotes difuntos: R: Dales tu gloria, Señor.
- V: La mies es mucha; los obreros pocos: R: Envía, Señor, obreros a tu mies.
- V: Por el Santo Padre N. R: Te rogamos, óyenos.
- V: Por los pastores de tu Iglesia: R: Te rogamos, óyenos.
- V: Por aquellos que necesitan más tu gracia: R: Te rogamos, óyenos.



Canto: Cuanto he esperado este momento, Cuanto he esperado que estuviéramos así...

ORACION POR LAS VOCACIONES.

Todos: Danos sacerdotes, Señor.

Lector: Para que siempre se celebre el Santo Sacrificio.

Todos. Danos sacerdotes, Señor.

Lector. Para llevar a los niños cerca de Ti.

Todos. Danos sacerdotes, Señor.

Lector. Para ofrecer tu perdón a los pecadores arrepentidos.

Todos. Danos sacerdotes, Señor.

Lector. Para predicar tu Evangelio a los que lo ignoran.

Todos. Danos sacerdotes, Señor.

Lector. Para alimentar con tu cuerpo a las almas hambrientas de Ti.

Todos. Danos sacerdotes, Señor.

Lector. Para ayudar a los moribundos y a los que sufren.

Todos. Danos sacerdotes, Señor.

Oh, Jesús, Pastor Eterno de las almas, dignate mirar con ojos de misericordia a esta porción de tu grey amada. Señor, necesitamos mayor número de sacerdotes, multiplica las vocaciones, y santifica más y más a nuestros sacerdotes, religiosos y religiosas.

Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María de Guadalupe, tú dulce y Santa Madre. Oh Jesús danos vocaciones, danos sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos santos según tu corazón. Amén.



Canto: Me has seducido Señor...

BENDICIÓN

HORA SANTA JUVENIL

19 de Julio del 2018



Monición:

Hoy a una distancia de dos mil años Nuestro Señor Jesucristo estableció la fiesta y el mayor milagro que salió de su Divino Corazón, se quedó en nosotros en forma de Pan y de Vino para perpetuar su presencia en este mundo, ser consuelo, alivio de nuestras penas y miserias y la salvación para todos.

Nosotros jóvenes misioneros que creemos en El queremos rendirle un homenaje de Fe, Esperanza y Amor a su presencia Sacramental.

Exposición.



Canto: de adoración todos de rodillas.

Estación:



Acto de fe.

Ministro

Estamos aquí, buen Jesús, postrado ante tu altar y guiado por tu luz he venido a buscarte, pues yo sé bien que estás sacramentado aquí y que me llamas constantemente.

(Padre Nuestro, Ave María, Gloria, en los cielos y en la tierra sea para siempre alabado, el corazón amoroso de Jesús Sacramentado).



Canto:



Acto de Esperanza

Ministro

Estamos aquí, Señor, pongo en Ti toda mi confianza, espero en Ti, pues se que todo el que se acoge a Ti no queda nunca defraudado. Aumenta mi esperanza.

(Padre Nuestro, Ave María, Gloria...)



Canto:

Acto de Amor

Ministro

Estamos aquí, buen Jesús, con el deseo de amarte cada vez más. Haz que en mí crezca el amor por mis hermanos, sobre todo en los más necesitados y olvidados.

Que los gobernantes que hemos elegido velen por los intereses de toda nuestra comunidad y estén al servicio de su pueblo.

(Padre Nuestro, Ave María, Gloria.)



Canto:

TODOS:

En este Tabernáculo sagrado, donde estas mi buen Jesús por mi escondido, mi corazón te adora muy rendido y mi fe te contempla anonadado.

Esta estación recibe con agrado, como ofrenda de mi pecho agradecido por el inmenso amor en que has querido guardar, por nuestro bien sacramentado.

Remedia nuestros males y aflicciones da a tu Iglesia paz y consuelo y al Papa fortaleza y bendiciones.

Extiende tu fe santa en este suelo, para que, unidos con tu amor los corazones, logremos adorarte en el cielo. Amén.



Canto: ALTÍSIMO SEÑOR

Altísimo Señor,
que supiste juntar,
a un tiempo en el altar,
ser Cordero y Pastor
quisiera con fervor,
amar y recibir
a quien por mí,
quiso morir.

Cordero divinal, por nuestro sumo bien
inmolado en Salém, en tu puro raudal.
de gracia celestial lava mi corazón,
que fiel te rinde adoración.
Altísimo Señor...

Meditación:

De pie

Sacerdote o Lector

"Entonces Jesús, acercándose, les habló con estas palabras: "Todo poder se me ha dado en el Cielo y en la tierra. Por eso, vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícelos, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado. Yo estoy con ustedes todos los días hasta que se termine este mundo"" (Mt 28, 18-20).

En silencio después de cada pregunta personalmente se hacen unos momentos de meditación.

Reflexión:

Después de una breve pausa podemos hacernos estas preguntas.

- ¿Cómo he entendido este mensaje de Jesús en mi vida?
- Como Misionero(a), ¿cómo respondo para hacer llegar el mensaje de Jesús a los demás?
- ¿Qué espera el Señor de mí?

De pie.



CANTO: HOY EN ORACIÓN

Hoy en oración, quiero preguntar Señor,
quiero escuchar tu voz.
Tus palabras con tu amor,
ser como eres Tú, servidor de los demás,
dime como en qué lugar, te hago falta más.

**Dime Señor en que te puedo servir,
déjame conocer tu voluntad;
dime Señor en ti yo quiero vivir,
quiero de Ti aprender, saber amar.**

Hoy quiero seguir, tu camino junto al mar,
Tu palabra, tu verdad, ser imagen de Ti,
ser como eres Tu, servidor de los demás,
dime como en que lugar, te hago falta más.

De rodillas



Acto de desagravio

Por todas las irreverencias que se cometen contra tu Santísimo Sacramento.

Todos: Perdón, Señor, perdón.

Perdón, Señor, perdón, por tantas veces que he faltado al no ayudar a quien me lo pide y pudiéndolo hacer no lo hago.

Todos: Perdón, Señor, perdón.

Perdón, Señor, por mi falta de hacer oración por los demás, especialmente por los más necesitados.

Todos: Perdón, Señor, perdón.

Por todos los pecados que se cometen a cada momento en el mundo, violaciones, adulterios, asesinatos, etc.

Todos: Perdón, Señor, perdón.

Por no saber defender los derechos de los demás, de los más pobres y desamparados.

Todos: Perdón, Señor, perdón.

Por no saber ayudar a tantos niños maltratados, jóvenes explotados y ancianos olvidados.

Todos: Perdón, Señor, perdón.

(Breve silencio para que cada uno en lo personal le pida perdón al Señor por sus faltas).

De pie



Canto: Vaso nuevo

Gracias quiero darte por amarme
gracias quiero darte yo a ti, Señor.
Hoy soy feliz porque te conocí,
gracias por amarme a mí también.

**Yo quiero ser, Señor amado,
como el barro en manos del alfarero,
* toma mi vida, hazla de nuevo
yo quiero ser un vaso nuevo (2)**

Te conocí y te amé
te pedí perdón y me escuchaste.

Si te ofendí, perdóname, Señor
pues te amo y nunca te olvidaré.



PRECES

- Por la Santa Iglesia de Dios: Para que, llena de los dones del Espíritu, sea congregada en la unidad, **te lo pedimos Señor.**
- Por nuestro Santo Padre el Papa Francisco., por nuestros Obispos, por todos los sacerdotes: Para que les conceda en abundancia el Espíritu de sabiduría y santidad, **te lo pedimos Señor.**
- Por todos los que trabajan por la paz y la concordia entre los pueblos: Para que logren reunir a los hombres en el amor, **te lo pedimos Señor.**
- Que nuestros líderes sean instrumentos de tu amor, justicia, y paz en nuestra nación y en el mundo entero, **te lo pedimos Señor.**
- Conscientes de que somos ciudadanos del Reino de Dios, pedimos para que seamos ciudadanos fieles y comprometidos, **te lo pedimos Señor.**
- Por la unidad de nuestro país, para que continuemos construyendo una sociedad donde todos sean tratados con dignidad y respeto, **te lo pedimos Señor.**
- Por la Santa Iglesia de Dios: Para que, llena de los dones del Espíritu, sea congregada en la unidad, **te lo pedimos Señor.**
- Por nuestro Santo Padre el Papa Francisco., por nuestros Obispos, por todos los sacerdotes: Para que les conceda en abundancia el Espíritu de sabiduría y santidad, **te lo pedimos Señor.**
- Por todos los que trabajan por la paz y la concordia entre los pueblos: Para que logren reunir a los hombres en el amor, **te lo pedimos Señor.**



Oración: Todos

Gracias, Señor, por tu presencia entre nosotros.

Gracias, Señor, por darte a nosotros como alimento.

Gracias, Señor, por tu Palabra que nos impulsa y anima.

Gracias, Señor, porque nos dejaste como mamá a tu misma Madre.

Gracias, Señor, por la fe, la esperanza y el amor.

Gracias, Señor, por tu invitación a llevar tu mensaje a los demás.

Gracias, Señor, por la vida, los dones y regalos que día a día nos concedes.

Gracias, Señor, por la naturaleza que nos habla de tu existencia.

Gracias, Señor, por la familia que nos muestra tu amor de Padre.

Por todo, te damos las gracias, Señor. Amén.



Oración por nuestros gobernantes electos

Dios de todas las naciones,
Padre de la familia humana,
te damos gracias por la libertad que ejercemos
y las muchas bendiciones de la democracia que gozamos
en estos pueblos de México.

Pedimos tu protección y orientación
para todos los que se dedican al bien común,
trabajando por la justicia y la paz aquí y en todo el mundo.

Elevamos a todos nuestros líderes y servidores públicos debidamente elegidos,
a aquellos que nos servirán como presidente, gobernadores, diputados,
senadores
y las fuerzas del orden público.

Cúranos de nuestras diferencias y únenos, oh Señor,
con un propósito, dedicación y compromiso comunes
de lograr la libertad y la justicia
en los años venideros para todas las personas,
y especialmente los más vulnerables entre nosotros.
Amén.

De rodillas para la bendición.



Canto:

Bendito, bendito, bendito sea Dios
los ángeles cantan y alaban a Dios (2)

Yo creo Jesús mío que estás en el altar
oculto en la hostia te vengo a adorar (2)

Por amor al hombre moriste en una cruz
y al cáliz descendes por nuestra salud (2)

Oh cielos, oh tierra, decid a una voz
bendito por siempre, bendito sea Dios. (2)

El Sacerdote da la Bendición al pueblo con el Santísimo Sacramento.

Reserva del Santísimo Sacramento.

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo nombre.

Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su sacratísimo corazón.

Bendito sea Jesús en el santísimo sacramento del altar.

Bendito sea el Espíritu Santo consolador.

Bendita sea la gran madre de Dios María santísima.

Bendita sea su santa e inmaculada concepción.

Bendita sea su gloriosa ascensión.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

De pie con todo respeto se entona un canto mientras el sacerdote o ministro traslada el Santísimo Sacramento al lugar de la reserva, el canto termina cuando el sacerdote o ministro se ha retirado del lugar.

- Para que reconozcamos el regalo de tener una voz en nuestro gobierno por medio de nuestro voto y que usemos este don, te lo pedimos Señor.
- Pedimos para estemos atentos a la voz del Espíritu Santo para tomar decisiones consientes y bien informadas al elegir a nuestros líderes, te lo pedimos Señor.
- Que nuestra Fe nos guie y nos de sabiduría para que ejerzamos nuestro derecho a votar, te lo pedimos Señor.
- Que al prepararnos a elegir nuestro nuevos líderes, el amor al prójimo esté en nuestra mente y corazón, te lo pedimos Señor.
- Que el Espíritu de Paz esté con nosotros al acercarnos a las elecciones donde elegiremos a servidores públicos a nivel federal, estatal, y municipal, te lo pedimos Señor.
- Que nuestros líderes sean instrumentos de tu amor, justicia, y paz en nuestra nación y en el mundo entero, te lo pedimos Señor.
- Conscientes de que somos ciudadanos del Reino de Dios, pedimos para que seamos ciudadanos fieles y comprometidos, te lo pedimos Señor.
- Por la unidad de nuestro país, para que continuemos construyendo una sociedad donde todos sean tratados con dignidad y respeto, te lo pedimos Señor.

HORA SANTA

VIGILIA DE ADORACIÓN AL SANTÍSIMO SACRAMENTO



26 de Julio del 2018

(Se expone el Santísimo Sacramento)



CANTO: Cantemos al amor de los amores...

Lector: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Incorporados a Jesucristo, glorifiquemos al Padre, en la alegría del Espíritu Santo.

Todos: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el Principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Lector: Señor Jesucristo, nosotros los jóvenes confiamos en tu amor y misericordia; queremos ser fermento vivo en nuestra Diócesis y por eso hoy nos postramos reverentes ante ti.

Todos: Queremos conocerte, amarte y servirte; queremos sufrir por ti, queremos vivir en ti, queremos estar en ti.

Lector: Queremos ser verdaderos discípulos de Ti; los que no duden, los que no titubeen, los que no se desalienten, los que no conozcan medias tintas, ni posturas ambiguas, los que lo den todo antes que traicionarte. Por eso en estos momentos de adoración ante Ti, en amigable intimidad, te rogamos que nos enseñes, que nos formes, y que nos enciendas en santa valentía, con el ferviente deseo de servirte.

Todos: Señor, eres nuestro Dios y Maestro: sólo Tú tienes palabras de vida eterna. Permite que conozcamos el don maravilloso de tu amor. Haznos apóstoles de tu Reino, miembros vivos de tu Santa Iglesia, haz que sintamos la alegría de ser discípulos tuyos y testigos ante nuestros hermanos.

Lector: En estos momentos sublimes de adoración, permaneceremos al pié de tu Cruz, como tu Madre y Señora, como San Juan, el apóstol de la invencible fidelidad.

Todos: Señor, nos acercamos a tu Santa Cruz, adorando el misterio de tu pasión, abrazamos tu cuerpo destrozado por los tormentos y ensangrentado por las heridas. Quisiéramos sentir en nuestras frentes culpables, la sangre que brota a raudales de tus llagas. Besamos tu rostro manchado de polvo, y de tus labios entreabiertos recogemos aquel grito “Tengo Sed” que abraza tu alma de sed divina. En firme vigilia, rodeamos tu cruz para descargar nuestros pecados e ingratitudes.



CANTO: Yo no soy nada



Del Santo Evangelio Según San Juan (15, 9-17)

Como el Padre me amó, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo cumplí los mandamientos de mi padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi gozo sea el de usted, y ese gozo sea perfecto. Este es mi mandamiento: Ámense los unos a los otros, como yo los he amado.

No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo servidores, porque el servidor ignora lo que hace su señor; yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi padre. No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegía a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto; y ese fruto sea duradero. Así todo lo que pidan al Padre en mi Nombre, Él se lo concederá. Lo que yo les mando es que se amen los unos a los otros. Palabra del Señor.



REFLEXIÓN GUIADA

Como los apóstoles, los sacerdotes y todos los cristianos somos queridos por Jesús. A ellos les pide hoy que permanezcan en su amor. Permanecer en el amor de Jesús significa cumplir sus mandamientos. Cuando vemos a un sacerdote que manifiesta un sincero gozo por su ministerio, estamos viendo, muy probablemente, a un sacerdote que permanece en el amor de Jesús. Oremos

por nuestros sacerdotes para que se sientan contentos de serlo y vivan su vida en plenitud. Oremos también por los que manifiestan enojo por su vida y amargura por no haberse realizado.

Siervo es una persona que tiene obligación de servir a su amo, aunque no lo ame. Amigo es el que colabora por cariño con su amigo. Los sacerdotes son amigos de Jesús y trabajan voluntariamente con Él, porque conocen sus planes, están de acuerdo con Él y le ayudan a realizarlos.

¿Cómo elige Jesús? ¿A quién elige? ¡Sólo Él lo sabe! Él llama a hombres de muy diferentes ambientes, de diversas culturas y muy poco parecidos entre sí. Podemos decir con san Pablo, que llama de tal modo, que en las limitaciones de los llamados se manifiesta el amor de Jesús que actúa a pesar de los límites de la humanidad de sus sacerdotes.

Jesús sigue llamando y su llamado es en sí mismo un don para el llamado y un don para la Iglesia. Pidamos a Jesús que no deje de llamar en nuestros días, pero que llame más fuerte, porque su voz parece perderse en el ruido de nuestro mundo.



CANTO: Entre tus manos

Ser hijos de Dios es:

Lector: Estrechar con una mano la paternal mano de Dios tomar firme con la otra, la mano de mi hermano el hombre.

Todos: amar con corazón finito a aquel que es el infinito; y con amor ya infinito amar a su criatura, el hombre.

Lector: Perdonar todos los pecados, muy a pesar de mi pecado y humilde confesar mi falta para poder ser perdonado

Todos: De los triste enjugar las lágrimas y reír las risas que contagian, vivir la vida de los otros y de ellas hacer mi propia vida.

Lector: Pronunciar palabras sacrosantas y participar en la consagración del pan y del vino, Cuerpo Y sangre de mi Cristo que se entrega a nosotros.

Todos: Dar de comer a los hambrientos y sentirlos mis hermanos, hijos del mismo Padre.

Lector: Sentirme pequeño ante lo inmenso y descubrir en lo humano lo divino; mostrar a Dios más humano y hacer al hombre más divino.

Todos: Hablar con palabras que no son mías y que a fuerza de decirlas se hacen vida; ¡como quisiera que mi propia vida, fuera palabra de Dios cada día!

Lector: Un regalo de esos que sorprenden porque nunca pensé que para mí fuera don de Dios que espera mucho de mí para mis hermanos que esperan en Dios.

Todos: Privilegio inexplicable en lo humano que solo se extiende en lo divino, extraño capricho del Eterno: don de su llamado mi respuesta.

Lector: Ser el mismo Cristo aquí en la tierra con envoltura falaz y pecadora, y vivir con eterno sobre salto de ser fiel, como El de mí lo espera.

Todos: Ser consciente de mi propia nada y aceptar de El todo en absoluto; si hago el bien, El es el que lo hace, mía es la boca suya la palabra.

Lector: Ser de la Madre de Jesús hijo en todo predilecto y como fue con el apóstol Juan que mi casa sea su humilde casa.

Todos: Vivir con Dios agradecido, haciendo de mi vida eucarística, al que todo lo dio y darlo con amor y alegría, todo a mi Señor Jesús. Amén.

PLEGARIAS A JESUCRISTO

Lector: El pecado hiere el corazón de Cristo, priva al hombre de la vida divina, le arrebató el mejor de los dones, ofende a la justicia de Dios. Pidamos al Señor su misericordia sobre nosotros, sobre todos los cristianos de nuestra comunidad y también sobre nuestra familia.

Todos: Señor, míranos con ojos de misericordia y perdón; sentimos dolor por nuestros pecados e infidelidades, por haberte fallado y traicionado nuestra fe; no mires los pecados de nuestra vida, sino el amor, con que nos amaste en la Cruz.



Canto: Frente a ti

PERDÓN SEÑOR, PERDÓN

Lector: Por nuestras debilidades, tibiezas o indiferencia ante tu Palabra.

Todos: Perdón Señor, perdón.

Lector: Por no cumplir tu santa voluntad; por los pretextos que ponemos a tu Amor y por todas nuestras cobardías.

Lector: Por la rutina en nuestra vida y en nuestra piedad, por las ocasiones en que nos desalentamos ante los sacrificios, por la pereza en practicar el bien, por la debilidad en arrancar nuestros pecados y defectos.

Lector: Por nuestra falta de fe y de compromiso apostólico, por nuestra apatía en la conquista de las almas, por no haber defendido los derechos de tu Reino.

Lector: Por no aceptar con docilidad y amor el Plan de Salvación que has formado sobre cada uno de nosotros.

Lector: Por las injusticias que cometemos con las personas que están a nuestro alrededor, desconociendo tu presencia en ellos, y alimentando neciamente nuestro egoísmo.

Lector: Por las veces en que nos dejamos llevar por los vicios, concretamente por la drogadicción.

Lector: Por quemar etapas en nuestra vida.

Lector: Por las ocasiones en que no honramos a nuestros padres, por las ocasiones en que no valoramos la unidad familiar.

Lector: Por nuestros pecados de omisión; porque tienes hambre y no te hemos dado de comer, estás desnudo y no te hemos visitado, vives en la pobreza y no te hemos socorrido.

Lector: Por la falta de unidad con nuestros semejantes, con nuestra familia o con nuestra Iglesia.

Dios, santificador y custodio de tu Iglesia, despierta en ella, por tu Espíritu, idóneos y fieles dispensadores de los santos misterios, para que por su ministerio y ejemplo el pueblo cristiano camine siempre por el camino de la salvación bajo tu protección. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



CANTO: Nadie te ama como yo



PRECES A JESUCRISTO REY

Lector: Bendice Señor a Nuestra Santa Iglesia Católica.

Todos: Que Dios se digne fortalecerla, unirla, custodiarla en toda la faz de la tierra, Vivificándola cada día, extendiéndola hasta los últimos confines del mundo, para que ella a través de nosotros sus miembros, glorifiquemos a Dios Padre Omnipotente.

TE ROGAMOS, ÓYENOS

Lector: Bendice a nuestro Santísimo Padre el Papa....., a nuestro Obispo....., sucesor de los apóstoles, y a todos los sacerdotes que rigen el pueblo santo de Dios.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Bendice a nuestro pueblo y a sus gobernantes, para que haya justicia, paz y bienestar, en nuestra comunidad y en nuestra patria.

Lector: Bendice a nuestra familia y a toda nuestra comunidad parroquial.

Lector: Bendice a los que están en su trabajo o en su hogar y por el más necesitado de tu gracia.

Lector: Bendice a nuestros hermanos más pobres, a los que sufren alguna enfermedad, a los que se encuentran recluidos y privados de su libertad, y a los que no tienen trabajo, un techo seguro o un hogar.

Lector: Bendice a todos los niños para que reciban de los adultos un buen ejemplo, educación, respeto y amor.

Lector: Bendice a todos los jóvenes para que con sus trabajo y sus estudios te glorifiquen.

Lector: Bendice a todos los matrimonios, y especialmente por aquellos que se encuentran en problemas para que encuentren la unidad y la paz.

Lector: Bendice también a los que menos se interesan por tu reino, por los que no te conocen, por los que son indiferentes a las necesidades de sus semejantes.

Lector: Bendice los trabajos apostólicos y evangelizadores de nuestra diócesis, de nuestra parroquia, y de toda tu Iglesia.



CANTO: Te doy gracias Jesús

DAME SEÑOR

Dios mío, dame el día de hoy fe para seguir adelante;
Dame grandeza de espíritu para perdonar;
Dame paciencia para comprender y esperar;
Dame voluntad para no caer;
Dame fuerza para levantarme si caído estoy;
Dame amor para dar;
Dame lo que necesito y no lo quiero;
Dame elocuencia para decir lo que debo decir;
Haz que yo sea el mejor amigo de mi familia y de mis amigos;
Haz de mí un instrumento de tu voluntad;
Hazme fuerte para recibir los golpes que me da la vida;
Déjame saber qué es lo que tú quieres de mí;
Déjame tu paz para que la comparta con quien no la tenga;
Por último, anda conmigo y déjame saber que así es. Amén.



CANTO



ORACIÓN Y BENDICIÓN

El fruto del silencio es la oración. El fruto de la oración es la fe.
El fruto de la fe es el amor. El fruto del amor es el servicio.
El fruto del servicio es la paz



SÍNODO DE LOS OBISPOS

